

SOMBRA

Quisiera abrir lentamente mis venas,
 mi sangre toda verterla a tus pies,
 para poderte demostrar
 que más no puedo amar,
 y entonces morir después.
 Y sin embargo tus ojos azules,
 azul que tienen el cielo y el mar,
 que se han cerrado para mí
 sin ver que estoy aquí
 perdido en mi soledad.

Sombras, nada más,
 acariciando mis manos.
 Sombras, nada más,
 en el temblor de tu voz.
 Pude ser feliz,
 y estoy en vida muriendo
 y entre lágrimas viviendo
 el pasaje más horrendo
 de este drama sin final.
 Sombras, nada más,
 entre tu vida y mi vida.
 Sombras, nada más,
 entre tu amor y mi amor.

¡Qué breve fue tu presencia en mi hastío!
 ¡Qué tibias fueron tus manos, tu voz!
 Como luciérnaga llegó tu luz,
 y disipó las sombras de mi rincón.
 Y yo quedé como un duende temblando
 sin el azul de tus ojos de mar,
 que se han cerrado para mí
 sin ver que estoy aquí
 perdido en mi soledad.

Sombras....